

EL PORVENIR

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En el Campo de Gibraltar, un mes. . . 1'25 pesetas
 Península, trimestre. 3'75
 Extranjero y Ultramar. 20
 NÚMERO SUELTO 25 CÉNTIMOS

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Plaza de la Constitución número 4.

Se publica los jueves y domingos La correspondencia al Director
 NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ANUNCIOS

Reclamos, comunicados y esquelas de defunción á precios convencionales.
 Anuncios oficiales, á 25 céntimos línea.
 Rebaja según el número de inserciones.

LA INDUSTRIA

Tristes resultados ofrecería el balance que del año 1897 pudiéramos hacer en el orden económico. Para que de aquéllos se formase idea, bastaría con tener en cuenta dos únicos datos, el que se refiere á la pérdida total de los mercados antillanos por virtud de la concesión de la autonomía arancelaria, y el que se relaciona con la inutilidad física y con la muerte de tantos hijos del trabajo sacrificados en las guerras coloniales.

Pero no vamos á extender á todo el orden económico nuestras consideraciones. Queremos limitarlas á la industria fabril manufacturera.

Utilizando las cifras que suministran las estadísticas hechas, en las cuales se pecará seguramente por carta de menor y no por carta de más, podemos trasladar á nuestras columnas los siguientes desconsoladores datos:

dro; no, no hay nada de eso. Ni la pluma de Zola, cargada con las tintas de su realismo palpitante, exageraría, al describirlo, el cuadro que á todas las horas de la noche ofrece el *Madrid juerguista*. Son muchas y muy grandes sus repugnancias, y por esto al hablar de ellas es imposible la exageración.

Para convencerse de ello no hay necesidad de irse á los cafés de camareras, ni á los restaurants de alta ó baja estofa, ni á los colmados, ni á los antros donde el olor del vino se mezcla con los perfumes de la *cangreja* ó *señora* del arroyo. Basta con que recorramos las calles, cuanto más céntricas mejor, tan luego oscurece.

A la caída de la tarde, cuando la gente regresa de los paseos, la Puerta del Sol y las calles de Alcalá, Carrera de San Gerónimo, Montera, Carretas y otras del centro, véanse invadidas por mujeres de vida alegre, que con sus galas, sus ademanes, gestos y perfumes provocan y excitan á los que por su lado pasan, sin respetos á la moral, ni á las señoras que á la fuerza, si no se están encerradas en sus casas, se codean con ellas.

Si la visita á las calles es á media noche, entonces el espectáculo que se vé es por demás repugnante. En grupos,

El traje obligado para asistir á ellos es el de buena sociedad: frac ó levita y sombrero de copa; no obstante esto, no falta el maleta ni el *croupier*.

Allí se hace todo menos bailar; el baile es un pretexto, un motivo para pasar toda la noche entregados á los delirios del vicio, al saboreo de los placeres que el vino y la carne proporciona. Después de la hora de descanso la orgía llega á su periodo álgido. Valdepeñas y la manzanilla han trastornado los cerebros, y entonces, ellas y ellos, corren por el salón, se revuelcan en los palcos y los vinos ensucian las ropas, por que ya es imposible puedan ensuciar los estómagos. El olor del ceno ahoga y mece en oleadas abrumadoras por el salón, por los palcos y pasillos, emborrachando á todos con sus pestilencias venenosas, y dándoles un tinte que repugna y agita el cuerpo con las contracciones de las náuseas.

Esa degeneración de seres y costumbres apenas y ahoga. Las autoridades han tratado de evitarla; pero es imposible, por que el mal tiene profundas raíces, y además, no son las autoridades las únicas llamadas á desviar de tan fatales caminos á la juventud.

Con esto de las juergas sucede lo que

—¡Ha muerto!—exclamó el doctor.

¡Qué cosa más rara!

¡Muerto y oia!

¡Mis ojos seguian viendo después de cerrados para siempre!

Los sentidos no dejaron el desempeño de sus funciones; antes al contrario, tenían más fuerza, más vigor que en mis últimos momentos.

II

Desde mi muerte me sentía más tranquilo.

Mucho más tranquilo.

En el lecho que presencié mi agonía resistió mis desesperados y últimos esfuerzos por la vida, permaneci breves momentos; pronto empezarian á llegar deudos y amigos é imponíase trasladarme á la capilla ardiente, rodeando de esta manera mi cadáver de solemnidad y lujo, que hasta en la muerte se impone.

Así se hizo.

La agencia funeraria, que por su actividad siempre desplegada en estas tristes ocasiones, para encontrar un muerto y sacar el jugo á la familia, debía llamarse «Caza de agonizantes» no perdonó detalle con que dar relieve á mi cuerpo inerte en las escasas horas que le quedaban.

La Administración
 tes para estos

tros bajais mi caja en señal de último tributo á la amistad... y el rival Jorge se muestra muy triste... más triste que ninguno de ellos.

—¡Adios casa en que viví, adios para siempre!...

Que largo me parece el camino; el movimiento es suave, el coche debe ser magnífico, pero esta postura en que estoy colocado es muy incómoda; he tenido la mala suerte de que al bajar la caja por la escalera los que se colocaron en la banda derecha ó eran más bajos ó tenían menos resistencia que los de la izquierda... y héme aquí ladeado y molesto... ¡es un fastidio el que no pueda moverse un cadáver!

¡Con cuanto respeto se descubren todos!

El coche ha parado; hemos debido llegar al cementerio.

En efecto, ya me zarandean de nuevo en el aire.

Esta es mi sepultura... ¡adentro!... tierra... mucha tierra... ¡todo ha concluido!

III

¡Qué aburrido estoy...

Pudiera contenerme pensando ó recordando algo de lo mucho que me ocurrió en mi vida, pero no, no quiero... se tornaría mi abatimiento en cruel martirio...

—¡Pobre Adelaida!... se habrá quedado desconsolada: ahí es nada, morirse un prometido de mi calibre no es un disgusto simplemente... es nada menos cerrarse el porvenir para siempre. Como yo la quería no la querrá nadie: seguro, segurísimo estoy que ha de crearse un abismo á su lado al faltarle mi cariño... y el caso es que tal vez otro me suplante... con mucho derecho, si señor, muchísimo derecho... ¿no se casan las viudas?... pues bien; ella, ni aún á esa categoría ha llegado... por mi desgracia. Si me hubiera muerto después de casado otra cosa sería: tal vez sentiría la muerte... ¿no la desean bastantes maridos?... Malo, malo: veo que me acuerdo de mi Adelaida, tanto en la muerte como en la vida... y á pesar de todo, de que el mal. Porque de lo contrario, si fuera posible el retroceso, ó cuando menos el

emancipación, se hombrean con nosotros.

Invaden las Universidades, el foro y la tribuna; amenazan con la rebelión, y pronto harán armas contra los hombres, sino acudimos á contener los impulsos de la rebeldía.

Continúan sin abdicar las prerrogativas de su sexo, siendo ángeles del hogar y gala de los salones, amparo de jóvenes naufragos y salvavidas de enamorados; rara vez salvabolsas de maridos y amateurs.

Pero, al mismo tiempo, hay mujeres doctoras, y aspiran á ser «ingenieras» y aun «militares».

Esto último pocas, aunque las hay bravías como hombres... bravios, que también les hay benévulos y dulces.

En tanto que la mujer aspira noblemente á ejercer la abogacía de pobres... hombres y la medicina y la telegrafía y la literatura, merece elogios del sexo fuerte, enamorado.

Bién está una hembra doctora, aunque no para mujer propia; que con ser discreta, cariñosa y honrada, basta para satisfacción del marido.

Pero que, no contentas con esas libertades políticas y sociales, propias de los hombres, es abusar de nuestras debilidades y «hombria de bien».

¡Y poco que se ha discutido la capacidad de la mujer para las ciencias, y las letras y ejercicios de los derechos varoniles!

Tanto como la barba y el bigote de los negros.

—Que los tienen.

—Que no los tienen ni los pueden tener.

—¿Por qué?

—Porque esa raza es estéril.

—¿Como se entiende?

—Quiere decir que carecen de vegetación espontánea.

Así lo oí en un círculo ilustrado.

La mujer tiene capacidad: es capaz de todo: algunas mujeres van á todas partes.

En un motín de Madrid, no hace muchos años, las hembras—no me atrevo á denominarlas «mujeres»—recorrieron las calles, escoba en mano, y triunfaron. palabra, una fuerza ú origen de fuer-

¿Tiradoras de pistolas y de carabinas?—pensó algún hombre listo—Eso de dar en el blanco tiene menos atractivos que lo de dar en el tinto.

Y resolvió abrir una sala de armas para que las señoritas de la casa ó de la troupe contratadas, tirasen al florete, y al sable y á la espada.

Se abrió una sala y después otras de la misma clase.

Y hubo señoritas Pinis; es decir «espadachinas».

Señoritas sueltas, para todo, no faltan.

Un escritor sociólogo supone que el número de mujeres es excesivo y desproporcionado, porque los hombres escasean.

Hasta hoy no se ha pensado en espectáculo nuevo con señorita.

Por ejemplo. En los frontones, partidos por señoritas pelotaris.

O luchas de señoritas, sin armas, «á brazo partido», al natural y hasta derribarse y repelerse mutuamente.

Espectáculo pintoresco é interesante.

Todos con apuestas, ¿eh?

En algunas naciones hay aún más allá.

No hemos llegado aún.

En Madrid se anuncia la apertura de una peluquería y barbería, servida por señoritas.

Supongo que será con apuestas. Habrá espectadores para ver como afeitan á los parroquianos ó como les cortan una oreja con «maquinilla» ó como los degüellan.

Ganarán las apuestas las señoritas ó los que ponga por ella—que más pronto termine la operación de afeitar á uno ó de esquilarse á otro.

Entregar la cabeza á una muchacha excitada por el amor propio, es como suicidarse de senguda mano.

¡A cuantas venganzas personales se presta!

¡De cuantas tragedias de celos hemos de saber!

—No se mueva usted mucho, D. Jerónimo.

¿Porqué, Aurorita?

—Porque hoy he tenido un disgusto. Durante los tres meses que lleva el

normalidad; y este mal no es la contraposición del bien, como Nufiez asegura; es la relatividad del bien absoluto.

Todo esto lo han dicho los referidos Zulimán y Emebeeme, pero esta no es una razón para que yo deje de decirlo. Adelante.

En los fenómenos naturales encontramos siempre mucha analogía con los psíquicos, pero es menester saber buscar y escoger entre ellos los de última diferencia, para que no resulten contraproducentes. Y en efecto: ¿hay algo malo en la Naturaleza? Tal vez diga Nufiez que sí, que hay plantas venenosas, que hay precipicios, montañas, tempestades; pero se me antoja que no es capaz, si reflexiona, de decirlo; porque comprenderá, y al hacerlo obrará cuerda y con conocimiento de causa, que esas plantas venenosas tienen su aplicación, por lo que, en vez de resultar malas, resultan buenas: con sus extractos nos curamos las enfermedades: ya no tan solo son buenas, sino necesarias. Si no existieran esas plantas tal vez no podríamos curarnos más de cuatro dolencias.

Si no existieran los precipicios, las montañas y los mares, el hombre no hubiera ejercitado su inteligencia, y, por lo tanto, no hubiera cumplido una ley divina, que es el progreso, construyendo puentes, túneles y barcos para poderlos salvar. Ya resulta que esos precipicios que nos atajaban el paso, esas montañas que nos hacían dar un rodeo de leguas, y esos mares que no podíamos zurrar á nado, son buenos. Y si de deducción en deducción consideramos los beneficios que esos adelantos reportan al hombre, consideraremos que son necesarios. Creo que Nufiez no necesitará más demostraciones para reconocer las poderosas verdades que voy apuntando; más sin embargo, se las daré.

Si nos referimos á los cataclismos, tanto atmosféricos como geológicos, encontraremos que también son buenos y hasta necesarios, á pesar de los estragos que hacen, para que la atmósfera se purifique con los primeros y el planeta se solidifique con los segundos y ambos modifiquen las condiciones de habitabilidad. Procárrate sin rernahuo a Cadiz con arreglo á la clase que el mismo indique.

La Administración para estos

gresivo: nada retrograda. El ser moral necesita de esas convulsiones para progresar.

Cuanto más atrasados estamos los seres, ó mejor dicho, cuanto más jóvenes es el alma del hombre, más desordenada está su conciencia, y los seres que se hallan en este estado son los que llamamos malos, no siendo otra cosa sino que son menos perfectos que los demás.

A medida que el ser en las luchas de la vida se va perfeccionando, van desapareciendo en él las tempestades, los cataclismos. Le sucede lo mismo que á los planetas; que mientras están en sus periodos de formación, todo es desorden, variabilidad, revolución.

¿Son malas las revoluciones sociales? Pues nadie podrá negarme los beneficios que reportan á los pueblos, á pesar de lo horrorosas que son.

Todo, pues, es bueno, y todo tiene su objeto. En todo se ve la mano de Dios, y en todo, su justicia, su sabiduría y su bondad.

Y es bueno todo, porque todo es creado por Dios. Y aquí viene como anillo al dedo las palabras de Zuliman, al decir que el mal debería ser algo y ese algo lo habría creado Dios; en este caso, Dios no sería infinitamente bueno; porque siendo Dios infinitamente bueno, siendo la creación, ser de su ser, substancia de su substancia, y siendo substancial en Dios la bondad, es claro que tiene que serlo también en su obra toda, y por lo tanto, en el ser humano. Ahora bien: siendo substancial el bien en el ser, no puede ser malo como con mucha oportunidad ha demostrado Emebeeme.

Considerado todo esto, no concibo cómo un ser, cual el demonio, (si existiera), hecho con tan buenos materiales, pueda ser eternamente malo.

Y hay que tener en cuenta, además, que una ley de Dios es el progreso, como lo he demostrado ya sobradamente y como tenemos ocasión de observar en todos los fenómenos físicos y morales, por lo que aún me explico menos la obstinación del demonio en persistir en el mal. Porque de lo contrario, si fuera posible el retroceso, ó cuando menos, el estancamiento, sería el

dante en el bello concierto que forma la banda.

Luego no es bella en el ser una acción pornográfica que á la honrada conciencia repugne, porque esta acción sea volitiva ni vaya presidida ó inspirada por una idea bella, ni aun porque constituya un todo estético-ético, ó más claro, porque participe de lo espiritual y lo grosero, de lo divino y lo humano.

Admiraremos, pues, la idea, porque encierra belleza; pero la acción la repudiaremos por asquerosa ó violenta. Es más: la acción desvirtuara, quitará belleza á la idea, como el bajo ejecutando notas en clave Do en 2.^a desvirtúa, quita belleza al conjunto.

Con esto, como comprenderá mi querido amigo Emebeeme, voy encaminado á demostrarle que lo bello es solamente lo bueno, demostración que daré por terminada con esta teoría: ¿qué ó quién es lo bello absoluto? Dios. ¿Por qué? Porque es el tipo de todas las bellezas, porque es la absoluta perfección.

Pues así, todo lo que reúne perfección y bondad, será bello; ahora bien: que esta belleza será relativa, perfectamente; pero *dejará de ser bello aquello que se salga de su línea*.... Y he dado muerte á dos pájaros con el mismo proyectil, pues he contestado también con estos apuntes á la preguntita, por cierto bastante inocente, de Núñez, que dice así: «¿Por qué dice Rafael que la inclinación á lo bello es un efecto del amor?» Pues muy sencillo: ¿no dejo demostrado que lo bello es lo bueno? ¿no dejo demostrado que el amor al mal no es amor? Pues de todo esto se desprende que el que ame amará á lo bueno, y, por lo tanto, á lo bello; porque lo bueno es lo bello, y lo bello lo bueno, y lo bello, y lo bueno, y.... ¿pero á donde vas, Rafael?

Voy á terminar definitivamente porque creo que ya es hora.

Dice Núñez que «el amor es una causa y no un efecto,» pero para no darme toda la razón me trae á colación las *obscuridades* de la electricidad. Más adelante dice: «El amor es un agente, una causa de afecto, de atracción; es en una palabra, una fuerza ú origen de fuer-

rias evoluciones admirables que colocan á dicho regimiento al nivel de los que mejores se hallen organizados.

Por tal motivo felicitamos al coronel D. Antonio García Mesa, por su buena táctica militar desplegada con actividad en pró de sus subordinados.

El torpedero número 97, de estación en Gibraltar, al atracar á este muelle del ferrocarril el día 28 del mes anterior chocó contra él, ocasionándose pequeñas averías.

La benemérita de Los Barrios detuvo á un vecino de dicha villa por robo de 6 cabezas de ganado de cerda en la dehesa «Ahumada» del término de Tarifa, interviniéndole 26 pesetas 31 céntimos, resto de la venta de dicho ganado que enagenó en La Línea.

Desde el 31 del pasado ha vuelto á reanudar sus viajes regulares entre este puerto, Gibraltar, Tánger y Cádiz y viceversa, el vapor español *Joaquín Piélagó*.

En Alemania, donde se hace oficialmente el seguro de vida de los obreros, realiza también el gobierno esfuerzos colosales para conseguir la baratura de las habitaciones para las clases necesitadas.

Los municipios contribuyen también á ello, favoreciendo pecuniariamente la construcción de casas económicas.

El Estado, no contento con haber consagrado sumas importantes al alojamiento de sus obreros, ha puesto últimamente una suma de cinco millones de marcos á disposición de las sociedades de construcción y ha promulgado numerosas leyes y reglamentos relativos á la salubridad de las habitaciones.

La iniciativa privada y las corporaciones filantrópicas vienen también en ayuda de las sociedades especialmente fundadas para la construcción de las habitaciones baratas.

Durante los tres meses que lleva el general Gonzalez Parrado mandando la

Anuncios Preferentes



LA MADRILEÑA

EMPRESA DE CARRUAGES

PROPIEDAD DE D. JOSÉ RUIZ RODRIGUEZ

Esta Empresa, que ha inaugurado su nuevo servicio, pone en conocimiento del público, que para servirle mejor en sus intereses, ha modificado su cuadro de salidas proporcionando mayores ventajas á los señores viajeros, en la siguiente forma:

SERVICIO ALTERNADO

La Diligencia saldrá de Algeciras los días pares del presente mes, desde la puerta de su Administración situada en la calle Monet número 1, bajo la administración de telégrafos, á las 7 y 30 de la mañana para llegar á enlazar en San Fernando con el tren correo de las 7 y 30 de la noche para Cádiz.

De San Fernando saldrá los días impares á las 7 y 30 de la mañana ó sea después de la llegada del tren procedente de Cádiz, con viajeros para Chiclana, Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

TARIFA DE PRECIOS

	Berlina Ptas.	Interior Ptas.	Banqueta Ptas.
De Algeciras á San Fernando ó viceversa. . .	17	13	8
De Tarifa á San Fernando ó viceversa.	15	11	7
Billete de ida y vuelta entre Algeciras y San Fernando.		24	12

Los viajeros que tomen billete de ida y vuelta en este carruage les facilitará la Empresa billete gratis en el ferrocarril de San Fernando á Cádiz con arreglo á la clase que el mismo indique.

La Administración de esta Empresa para estos

SECCION DE ANUNCIOS

La Salud á domicilio LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general hace **cincuenta años** se tiene la salud á domicilio. Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro.

Depósito Central: Jardines 15, bajos, Madrid.

Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que **no irritan**, y es porque carecen de fuerza. La de **La Margarita** se adapta á **todos** los estómagos. **No irrita**, y mezclándola con agua resulta aún muy superior á los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de **La Margarita**, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que la etiqueta de las botellas y su **gran caudal de agua** de que carecen las demás aguas, le permite tener un **gran establecimiento de baños** abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis

De venta en las principales Farmacias y Droguerías.

Pedid en todas las farmacias «Bicarbonato de Sosa»

QUÍMICAMENTE PURO

del farmacéutico TORRES MUÑOZ, calle *San Marcos, 11*, MADRID.

Cura el dolor de estómago y malas digestiones.—Es el mejor polvo dentrífico y el más económico.—Este producto es SOLUBLE y no hace daño.

Exigir la firma TORRES MUÑOZ en el cierre de la caja.—Cajas metálicas de 0'50, 1 y 5 pesetas.

LATOS

Ya sea catarral ó de consipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las **PASTILLAS DEL DR. ANDREU**

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Los que tengan **ASMA** ó sofocación de cualquier clase, usen los **CIGARRILLOS ANTI-ASMÁTICOS** que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante. ♦ Los ataques de ASMA por la noche, se calman también al momento con sus **PAPELES AZOADOS**; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

Gabinete Médico-Quirúrgico

DEL LICENCIADO

Ventura Moron Gonzalez

Cristóbal Colón 7, ALGECIRAS.

En este Gabinete, montado con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia, se celebran consultas diarias de doce á dos de la tarde.—

PARA LOS POBRES GRATIS.